

# ***El patrimonio y sus desafíos contemporáneos: estudio de fuentes para la reconstrucción de cuatro casos de transformación sostenible en el centro de Santiago.\****

## ***Heritage and its contemporary challenges: study of sources for the reconstruction of four sustainable transformation cases in the center of Santiago.***

Elvira Pérez V.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile Christian Saavedra M. Escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile

**Palabras clave:** patrimonio sustentable / proyecto urbano / cartografías / Santiago de Chile / reconstrucción

**Resumen:** “El patrimonio y sus desafíos contemporáneos” busca analizar el estado de las relaciones entre el patrimonio y los proyectos urbanos en el centro histórico de Santiago, Chile a partir de la reconstrucción de los procesos de transformación en el tiempo de las piezas más antiguas que se conservan en la ciudad, buscando entender cómo su permanencia y posterior transformación han permitido cualificar sus entornos. El objetivo es registrar los cambios e intervenciones en cuatro casos de conservación de piezas patrimoniales: La iglesia y claustro de San Francisco, el Palacio de la Moneda, la Casa Colorada y el Palacio de la Real Aduana. El estudio incluye tanto las piezas arquitectónicas como su entorno próximo, para comprender cómo la normativa, la modernización urbana y los nuevos usos han aportado a la transformación de la ciudad, entendiendo al patrimonio como una oportunidad de desarrollo urbano sostenible. Estas piezas tienen su origen en la ciudad colonial y se han conservado a través del tiempo gracias a procesos de transformación que han considerado la incorporación de nuevos usos. Los casos han sido estudiados desde su condición original (siglos XVII- XVIII), reconstruyendo sus procesos de transformación hasta la actualidad. Esta reconstrucción considera incorporar los procesos de patrimonialización de estas piezas. Los casos han sido seleccionados por ser piezas emblemáticas, declaradas monumentos nacionales, de origen colonial, bien conservados y que albergaron distintas funciones urbanas.

---

\* Proyecto FONDECYT Iniciación n° 11180518. Investigadora Responsable: Elvira Pérez V. Colaboradores: Christian Saavedra, Natalia Alvarado y Andrea Ortega. Tesistas: Paulina Lobos, Carla Correal y Montserrat Rojas.

## 1. Patrimonio, Proyecto y Ciudad: Cuatro casos de transformación patrimonial.

Los cuatro casos de estudio buscan abarcar diversas tipologías de edificios notables edificados en la época colonial: una iglesia y convento, una industria, un edificio público y una casa y sus entornos próximos.

El primer caso **Iglesia y Convento de San Francisco** (1618) es un conjunto religioso que comenzó a ser construido en el siglo XVI y que en el siglo XVIII alcanza su máximo desarrollo, es el complejo más antiguo que se conserva desde la época colonial en Santiago. La iglesia y convento franciscano mantuvo su desarrollo en una macromanzana hasta iniciado el siglo XX, debido a una crisis económica la orden se vio obligada a vender parte de sus terrenos, permitiendo el desarrollo de un “barrio modelo”, que subdividió la gran manzana en 4 nuevas ocupando de manera eficiente el interior del sitio. Esta operación, que fue considerada un proceso de modernización para la época, consideró conservar la iglesia y el primer claustro, dio paso a uno de las zonas emblemáticas del centro de Santiago, el barrio París Londres (1920). La situación actual acoge un nuevo programa que incluye un importante Museo Colonial y la conservación de un claustro que a pesar de estar en plena Alameda, conecta al visitante con el ambiente del pasado. El conjunto fue declarado monumento nacional en el año 1951 y el barrio zona típica en 1982.<sup>2</sup>

El segundo caso, el **Palacio de la Moneda** (1805), originalmente fue una industria de acuñación de monedas, el edificio fue proyectado por el arquitecto italiano Joaquín Toesca y pasa a ser Palacio de Gobierno en 1846, durante el gobierno del Presidente Manuel Bulnes. De gran escala, el edificio ocupaba prácticamente toda una manzana marcando un nuevo período para la arquitectura de la ciudad y una nueva escala monumental de edificio público. Con el tiempo se proyectaron importantes espacios públicos en torno al monumento y la conservación de su tipología constructiva. A nivel arquitectónico, probablemente la mayor intervención fue la creación de una nueva fachada de estilo por los arquitectos Smith-Solar y Smith Miller (1930), creando una duplicidad de accesos. Su entorno se ha desarrollado a partir del Barrio Cívico, la Plaza de la Constitución, la Plaza de la Ciudadanía, el Centro Cultural la Moneda y el eje Bulnes trasladando y creando una nueva centralidad en el centro histórico.

El tercer caso, el **Palacio de la Real Aduana** (1807), es un edificio público construido a inicios del siglo XIX sobre la base de planos del mismo Toesca, en 1823 las instalaciones fueron ocupadas por la Biblioteca Nacional y en 1845 pasa a ser el Palacio de los Tribunales. Desde el punto de vista urbano pertenece a un área patrimonial, que incluye el edificio del ex congreso, el conjunto catedralicio, la Plaza de Armas y los actuales Tribunales de Justicia. Junto a la Catedral es el edificio colonial menos intervenido que se conserva en el área. Lo delata la línea de edificación que no se ha adaptado al ensachamiento de calles propuesto por planes reguladores posteriores. Por lo tanto, desde el punto de vista arquitectónico la apertura de los portales del edificio permitió la adaptación del edificio colonial a los nuevos requerimientos urbanos. También la manzana se integra a la lógica de aperturas a través de galerías y pasajes, pasando de una lógica residencial a una más comercial. Desde 1977 alberga el Museo de Arte Precolombino de Santiago y fue declarado monumento histórico en 1969.

El cuarto caso es la **Casa Colorada** (1779), inmueble emblemático que representa la vivienda tradicional colonial de clase alta ubicada a pasos de la Plaza de Armas constituye uno de los pocos casos de esta arquitectura residencial colonial que se conserva en pleno centro histórico. Esta residencia urbana con sucesión de dos patios termina quedando completamente aislada de su contexto original, todo su entorno se modifica sufriendo incluso la demolición del segundo patio. La evolución de la manzana que pasó de un sistema compacto y homogéneo a una lógica de lote donde cada predio actúa con lógica propia aspirando al máximo aprovechamiento constructivo. Como resultado actualmente la casa aparece comprimida y amenazada por su entorno, al parecer la protección patrimonial como monumento histórico (1970) no fue suficiente para conservarla respondiendo a su lógica original. Hoy el monumento se encuentra transformado en Museo de Santiago y cerrado por daños del terremoto del 2010.

---

<sup>2</sup> Declaratoria monumento nacional mediante el Decreto Supremo 5058, 6 de julio de 1951 y declaratoria zona típica mediante el Decreto Supremo 1679, 14 de abril de 1982.

El trabajo de levantamiento de información ha buscado sistematizar cronológicamente distintas fuentes de información para permitir un cuidadoso trabajo de reconstrucción de los casos de estudio considerado su representación en diferentes escalas y momentos.

## **2. Aproximación metodológica: reconstrucción crítica de un sitio urbano**

“Los sucesos ‘tienen lugar’ en algún sitio. La historia tiene ‘escenarios.’”

– Karl Schlögel, “Leer Ciudades, Leer Planos” *En el Espacio Leemos el Tiempo: Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica* (2007), p.13 –

Como nos indica Karl Schlögel, al relatar la historia seguimos habitualmente el orden del tiempo que el autor precisa como “patrón fundamental de la historiografía de la crónica,” (Schlögel 2002, 13) pero recogemos su propuesta de pensar y describir los procesos históricos en términos espaciales y locales intentando pensar en conjunto la historia y el lugar. “Todo empieza por describir el lugar” nos dice Schlögel. La observación detallada de cartografías históricas, grabados, fotografías antiguas y documentos nos permiten recomponer los sitios de estudio (Schlögel, 2002: 476). Las observaciones posteriormente son graficadas en nuevas representaciones desde la comprensión de sus partes: piezas arquitectónicas, paisaje, territorio y geografía.

La investigación propone entonces un estudio histórico – morfológico. Por un lado se sistematizan y analizan diferentes fuentes históricas y por otra, se ejecuta la reconstrucción crítica del proceso de evolución morfológica de los casos. Por reconstrucción crítica entendemos un análisis histórico-crítico que consiste en recomponer la génesis de desarrollo de un determinado sitio urbano compuesto y por una determinada configuración urbana. Consecuentemente se pone especial atención y se someten a una revisión crítica las fuentes y procedimientos, explicitando el modo en que las reconstrucciones se llevan a cabo, contrastando fuentes y transparentando el proceso. La aproximación a los casos de estudio desde un punto de vista histórico –morfológico busca aclarar cómo se desarrollaron sectores particulares de la ciudad en la zona central de Santiago. Desde el punto de vista histórico se considera el desarrollo de la ciudad en conjunto con cambios sociales propios de la urbe como, por ejemplo, las transformaciones urbanas relacionadas con eventos históricos; enfatizándose también en los modos de vida urbanos que influyeron directamente en las formas de crecimiento de la ciudad. El método de investigación se complementa con propuestas de reconstrucción que basan su información en la interpretación tanto de fuentes históricas escritas como cartográficas.

## **3. La Ciudad y sus Formas, Estudio Morfológico**

El estudio se desarrolla en torno a las transformaciones de la ciudad y sus piezas patrimoniales. Desde la morfología se interpretan grandes piezas urbanas que se enfrentan a la trama regular generando anomalías y complejidades en la ciudad, siendo a veces obstáculos en su desarrollo y otras, generadoras del cambio y el crecimiento.

La ciudad, a pesar de permanecer con funciones similares a lo largo de la historia, sufre diversos cambios en su forma, materialidad y usos dando cuenta de los cambios en las prácticas urbanas. Como indica el geógrafo francés Pierre Lavedan en su “ley de permanencia del plano,” probablemente el trazado y los bordes se mantienen, mientras lo que varía son los usos y las formas del suelo (Lavedan, 1959; Rossi, 1982). La teoría de Lavedan nos dirige al estudio de la ciudad a partir de sus trazados originales, aquellos que no varían en el tiempo y que podemos leer en la ciudad actual.

La forma de la ciudad está compuesta por dos hechos fundamentales: trama y arquitectura. Por una parte, el trazado urbano está determinado por la configuración de calles y espacios vacíos y por otra, encontramos los objetos construidos, la arquitectura, que es considerada por algunos autores como la dimensión menos estable de la ciudad. En su texto *Barcelona: La Construcción Urbanística de una Ciudad Compacta*, Joan Busquets nos indica que los estudios sobre morfología genética tienden a buscar la lógica en la evolución de las formas urbanas, por un lado, desde las grandes intervenciones y los proyectos realizados en los pequeños tejidos urbanos y por otro, interpretando la larga permanencia de las redes de calles, que se consideran más duraderas que las de las parcelaciones, dependientes de los edificios, coincidiendo de este modo con lo planteado por Lavedan (Busquets: 2004). Este es el caso de nuestros cuatro objetos de estudio. M. de Solà-Morales recalca que la construcción de la ciudad se puede entender desde tres operaciones: parcelación, urbanización y edificación, siendo estos actos no simultáneos sino combinados en el tiempo y el espacio y responsables de la riqueza morfológica de las ciudades (Solà-Morales, 1997). La ciudad que adquiere su forma en el tiempo varía en la medida que la arquitectura, es decir, sus edificaciones, mutan. En este escenario el tejido urbano permanece a pesar de los cambios producidos en las edificaciones y sus programas.

El arquitecto Germán Squella en su tesis doctoral considera los monumentos o edificios públicos como elementos que se diferencian del tejido regular y adquieren un rol particular en la ciudad, destacando las diversas circunstancias que determinan el crecimiento de la ciudad, entre ellas los monumentos y el suelo agrícola: “En un principio los monumentos que principalmente eran los conventos generaban situaciones claves en la ciudad fundacional, más adelante junto a los parques determinan las condiciones del trazado de las calles afectando su continuidad, sus límites, definiendo la forma de la ciudad.” (Squella, 2006: 317). De esta manera, el trazado original ya no es el único referente, sino que aparecen nuevos elementos que logran definir los nuevos tejidos, destacando dentro de éstos los monumentos como piezas claves orientadoras del crecimiento urbano.

#### **4. La Ciudad y sus Formas, Estudio Cartográfico e Iconográfico**

“Tan pronto hemos llegado, es la ciudad quien coge las riendas, sólo con que estemos suficientemente atentos. La cosa no va por orden, y no digamos ya por épocas y siglos. La ciudad, precisamente, no es una sucesión ordenada, sino enmarañada yuxtaposición de los tiempos.”

– Schlögel, *En el Espacio Leemos el Tiempo: Sobre la Historia de la Civilización y Geopolítica* (2008), p.301 –

La reconstrucción es posible de ser realizada a partir de datos que provienen de diversos documentos y que dan cuenta de visiones particulares que dependen de la mirada de cada autor que se consulta. En palabras del teórico de la arquitectura Robert Venturi (1988), este sentido histórico implica la percepción, no sólo del pasado en sí mismo sino de su presencia en la actualidad.

Jed Martin, personaje protagonista de la novela de Michel Houellebecq *El Mapa y el Territorio* revela que los mapas son más interesantes que el territorio, al referirse a los mapas de carreteras Michelin como objetos sublimes y magnífico, llenos de emociones y de sentido, en ellos “se mezclaban la esencia de la modernidad, de la percepción científica y técnica del mundo, con la esencia de la vida animal. El diseño era complejo y bello, de una claridad absoluta, y sólo utilizaba un código de colores restringido.” (Houellebecq, 2011: 47) Para construir un mapa es necesario abstraer los elementos básicos que conforman el territorio, esta abstracción puede llegar a construir un nuevo objeto, la aproximación de la ciudad a partir de sus sitios busca estudiar zonas de la ciudad a partir de la abstracción de sus elementos.

Debemos considerar que el estudio de la ciudad a partir del plano es una mera abstracción a través de la cual podemos comprender su trazado que es, para M. de Solà-Morales, un “resumen cierto y colectivo de la forma.” (Solà-Morales, 1997: 22). También es su dimensión tridimensional, aquella determinada por la

elevación de la planta, la que nos aproxima a la ciudad desde el objeto arquitectónico y sus permanentes variaciones.

Desde el punto de vista de fuentes cartográficas, para la relación entre estudios de la ciudad y sus planos debemos considerar la tesis de Jorge Torrico (1962), cuya investigación gira en torno a la planta de la ciudad de Santiago proponiéndose como finalidad reunir todas las reproducciones posibles de los planos para generar como producto un proceso de uniformidad que permita confrontarlos, compararlos a partir de su representación a la misma escala.

En este mismo contexto, es muy importante el trabajo de recopilación de los planos históricos de Santiago realizado por René Martínez (2007), el cual nos permite observar la evolución de la ciudad y de los sitios de estudio desde el siglo XVI al XX. Igualmente, el arquitecto Germán Hidalgo realiza una interesante aproximación al desarrollo urbano de la ciudad de Santiago a través de sus vistas panorámicas y que incluyen la mirada de dibujantes, pintores y fotógrafos que se aproximan a la forma urbana entre 1790-1910 desde sus representaciones (Hidalgo, 2010). En el contexto de la misma investigación realizada por Hidalgo, en el artículo “Santiago 1910: Tramas del Ocio” retrata una trama compuesta por piezas urbanas: “a la trama del ocio que se registra en una secuencia relacional de piezas urbanas y episodios notables, se superpondrá una constelación de recintos interiores que contendrán la exhibición y proyección de espectáculos.” (Rosas, Strabucchi, Hidalgo, Cordano, 2010). Esta manera de aproximación a la ciudad, a partir de episodios urbanos particulares, es la que se emplea como metodología de investigación para comprender el sitio. La tesis doctoral de José Rosas (1984) es sin duda un capítulo fundamental en esta línea de trabajo, reuniendo por primera vez una gran cantidad de fuentes para reconstruir con detalle arquitectónico una amplia área de la ciudad central. Recurre a documentación de expedientes de cada edificio, fotografía y otros documentos para elaborar representaciones de planta, elevación, corte y axonometría volumétrica, con encuadres, formatos y escalas homologadas y comparables, consolidando esta información para describir el estado del centro histórico, de sus manzanas y su arquitectura en tres periodos 1885-1915; 1930 – 1960 y 1970 -1985.

En la metodología consideramos igualmente fundamental el uso de la imagen como documento histórico. En su texto “¿Cómo interrogar a los testimonios visuales?” Peter Bürke recalca la importancia de su uso, pero advierte que debemos tomar en cuenta las posibles trampas que ellas comportan. Bürke plantea diez puntos que permiten aproximarse a las imágenes pues según el autor éstas “pueden hablar a los historiadores cuando los textos callan.” (Bürke, 2008:32). Dentro de estos puntos el autor sugiere descubrir si la imagen proviene de la observación directa, para así analizarla a partir de sus propias reglas de representación, interrogarla a partir del autor de las imágenes, contraponer las diversas copias de las imágenes y tomar en cuenta los contextos, entre otras cosas.

Con respecto a las fuentes cartográficas se seleccionó un grupo de cartografías representativas de la evolución de Santiago: el plano de Amadeo Frezier (1712), el plano atribuido al misionero franciscano Manuel de Sobreviola (1793) y los planos del siglo XIX de Claudio Gay (1831), Juan Herbage (1841), Teófilo Mostardi Fioretti (1864) y Ernesto Ansart (1874). Esta serie de cartografías refleja el desarrollo de la ciudad. Las piezas por estudiar se constituyen y aparecen como objetos esenciales para entender la morfología urbana de Santiago. Es por esto por lo que en esta investigación se propone el estudio de la representación de las piezas en los distintos planos históricos de la ciudad poniendo especial énfasis en la extensión y la manera en que cada plano representa al conjunto urbano. También se han recopilado las imágenes que aparecen en libros como *Santiago de Siglo en Siglo* (Peña Otaegui, 1944), en los trabajos de Eugenio Pereira Salas *Historia del Arte en el Reino de Chile* (1965) y en el trabajo de Patricio Gross *Imagen Ambiental de Santiago 1880-1930* (1984), entre otros.

## **5. La construcción planimétrica: 200 años de un lenguaje común.**

Por construcción planimétrica nos referimos al trabajo de componer un documento planimétrico en base a diversas fuentes que deben ser interpretadas, homologadas y ajustadas para así obtener un resultado

coherente y razonado en base a certezas topográficas. Especialmente cuando se trata de una descripción planimétrica sin posibilidad de acceder a un levantamiento directo, como ocurre al abordar el estado de un edificio o ciudad en el pasado. Lo de construcción se refiere a un dibujo inédito y necesariamente elaborado en base a materiales y componentes que deben ser articulados. Como experiencia metodológica de ensamblaje de las fuentes y el calce de los casos de arquitectura al interior de la unidad de la manzana (Rosas, Strabucchi, Hidalgo, 2012).

Cabe señalar un aspecto que podría parecer obvio, como es el hecho de que estudiamos un espacio y un tiempo que tiene en común un lenguaje de representación, que permite el diálogo entre la información del pasado que se busca estudiar y nuestro presente. Encontramos las mismas convenciones del dibujo arquitectónico aplicadas tanto en las primeras fuentes de este tipo, ya sea planos urbanos o arquitectónicos de los casos en estudio. Lo que ha cambiado son los medios técnicos, pero el sentido de planta, elevación o corte persisten y nos inserta en un lenguaje unificado. Ejemplo de ello es la planimetría del proyecto del Palacio de la Moneda que en 1800 elaborara el ingeniero Agustín Cavallero, ciertamente entre los más antiguos registros de dibujo arquitectónico: plantas del primer piso, del segundo piso y de techos, fachada principal y corte longitudinal. Estos se realizan mientras se terminaban las obras del edificio, ante la desaparición de los planos originales que Toesca elaboró desde 1782 y 1787 y su original se conserva en el Archivo General de Indias en Sevilla. (Guarda, 1997).

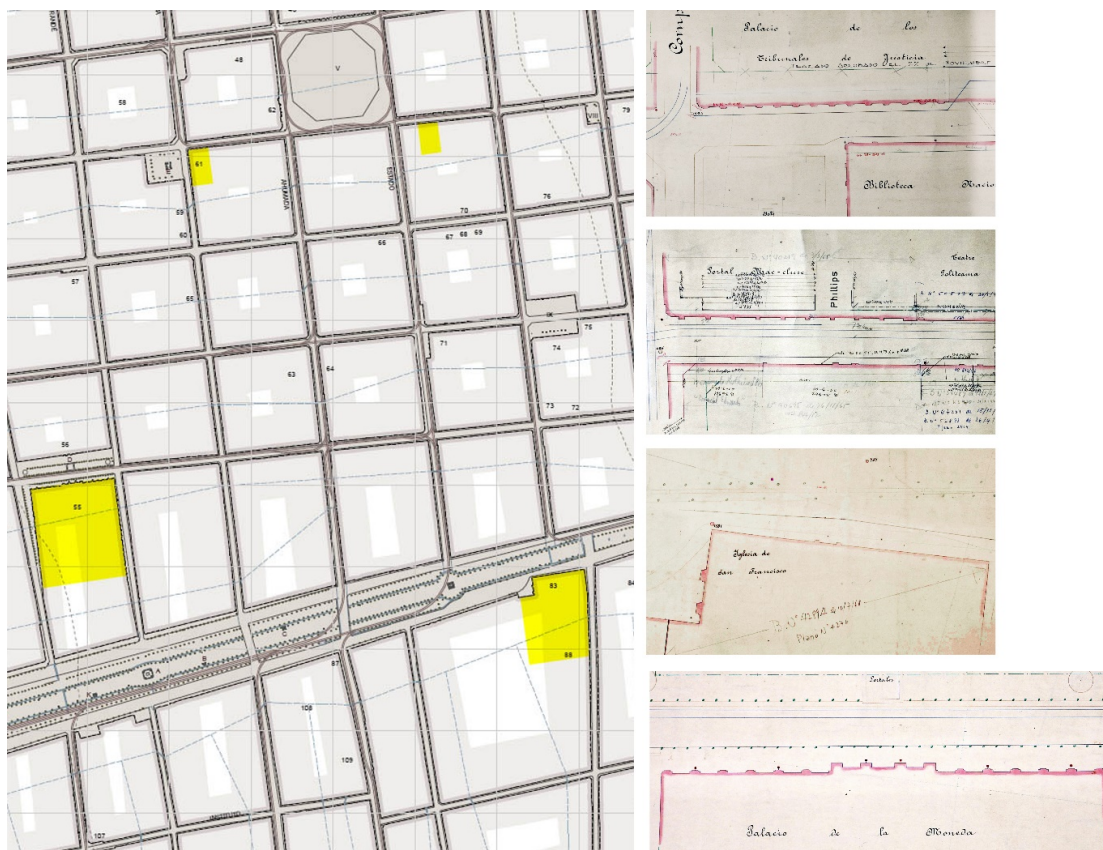


Fig. 1. Levantamiento de calles 1890 escala 1:200. Cartografía de “anclaje” para la homologación de información. Rollos: 128\_Bandera (Ex Tribunal), 35\_Compañía (Casa Colorada), 58\_Delicias (San Francisco). 172\_Moneda (Palacio la Moneda). Fuente: Fondecyt Santiago 1890. Rosas, Strabucchi, Hidalgo G, Hidalgo R.

El plano de 1890 es una reconstrucción digital basada en lo que es hasta ahora el levantamiento más preciso del área central de la ciudad (Strabucchi, Vicuña, Hidalgo y Rosas, 2013). Los rollos Bertrand, como se conocen, son parte del atlas planimétrico denominado “Plano detallado de Santiago de 1889”, un exhaustivo levantamiento de la ciudad, de todas sus calles y los elementos que las conformaban, ejecutado en 259 rollos dibujados a escala 1: 200 (fig. 1). Este levantamiento tiene entre sus capas de información la línea de edificación de las manzanas urbanas, con un detalle prácticamente de escala arquitectónica que se debe



considerar una fuente clave para cualquier reconstrucción histórica en el área central: permitir vincular topográficamente la ciudad colonial y la ciudad actual, especialmente a través del anclaje de las escasas siluetas urbanas que han permanecido. En efecto, los casos de arquitectura colonial que se estudian son precisamente parte de esta silueta permanente y en consecuencia este levantamiento es simultáneamente un anclaje con el período urbano desde 1900 hacia atrás, así como un dato de verificación del levantamiento específico de cada caso.

Desde 1900 en adelante, la fuente primaria más consistente y sistematizada en el tiempo son los catastros de manzanas de 1910, 1940 y 1960 (fig. 2). En estas se pueden verificar con precisión la forma y medida de predios, las edificaciones con alturas y materialidad, así como la evolución que estas presentaron en medio siglo de grandes transformaciones morfológicas en el área central de la ciudad.

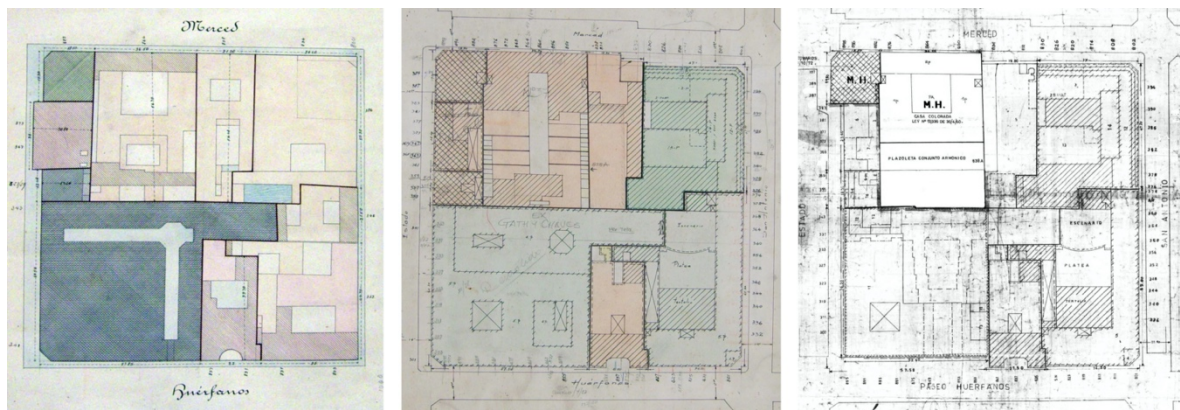


Fig. 2 Casa Colorada. Serie de Catastro de manzanas escala 1:200: 1910, 1940 y 1960. (D.O.M. Municipalidad de Santiago).

## 6. La construcción planimétrica: formas y evolución.

En cuanto a la producción de planimetría y modelos 3D de los casos y su entorno como objetivo específico del proyecto, esto se enfoca en cuatro variables: la forma y sus capas de información, un encuadre del entorno del caso, el detalle y escalas. El momento o periodos supone una negociación entre la disponibilidad de información del pasado -mientras más atrás en el tiempo se cuenta con menos información- y los hechos históricos relevantes para el proceso del caso.

Cada caso tendrá su representación planimétrica y 3D en tres momentos críticos, cada uno en tres escalas/encuadre de representación referidas al caso, al caso y su relación con su manzana y al caso dentro de un entorno urbano próximo.

El proceso de reconstrucción planimétrica tiene como dos bases de anclaje, opera en términos de conciliar la forma del caso y su inserción en la manzana, y luego la persistencia de caracteres en el tiempo que permitan ir coordinando la evolución en distintos momentos. Que actúan en delimitar la silueta del caso dentro de la silueta urbana. El levantamiento de Bertrand 1890 es el anclaje en términos de evolución temporal, mientras el ajuste entre arquitectura y manzana reúne fuentes primarias y levantamiento directo (1:100), orto fotografía aérea, plano base comunal 1:5.000.

El resultado de estas acciones y metodologías se expresa en representación convencional de planta, elevación, corte, isométrica y perspectiva. Las capas de información a nivel del caso son aquellas que determinan su espacialidad, y volumetría, así como identificación del uso de los recintos. En cuanto a su entorno, se limita a contar con información base de división predial, silueta edificada y volumétrica, y características del espacio público como arborización, pavimento o transporte.

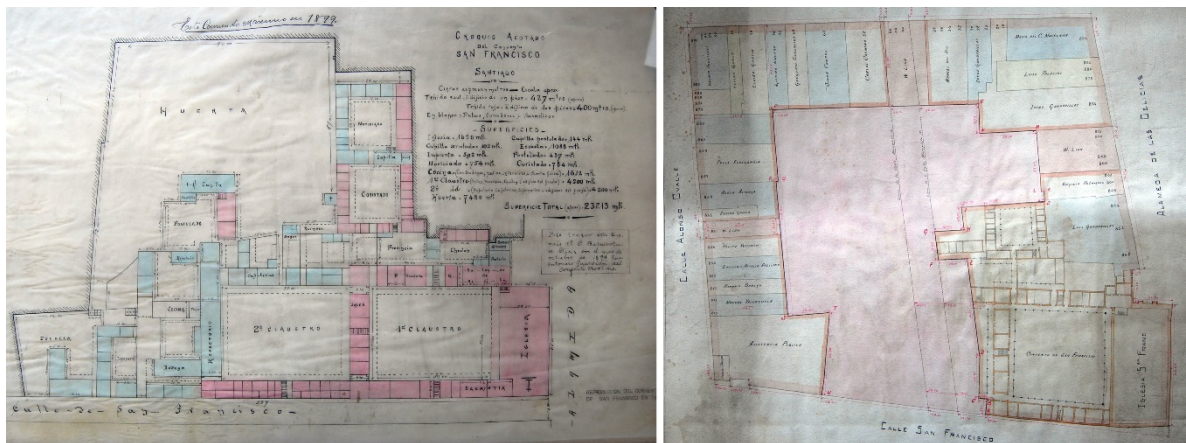


Fig. 3. Iglesia y Convento San Francisco. Croquis acotado, 1899 y Plano de Levantamiento topográfico de la manzana para precisar terrenos a vender, escala 1:200, 1915.

A modo de ejemplo tomemos una de las fuentes planimétricas más antiguas que se conservan en el Archivo Franciscano del complejo religioso en su máxima extensión. El croquis realizado por el fraile franciscano León Valenzuela (fig.4), representa al Convento Máximo de San Francisco a fines del siglo XIX. La planta nos muestra un continuo de recintos, consecuencia de un modo de crecimiento orgánico y basado en la agregación de partes. Como observamos en el dibujo, el complejo estaba constituido principalmente por el templo y dos claustros mayores, alrededor de los cuales se ubicaban mayoritariamente recintos independientes y habitaciones, a los que se sumaban de manera irregular una serie de pequeños patios, piezas y otras dependencias como salones, bodegas, cocinas, hospedería, capilla, cafetería y noviciado, como conjunto las dependencias franciscanas funcionaban como una pequeña ciudadela. Otra área fundamental eran las plantaciones de huertas y la viña con parrones, espacios claramente delimitados y amurallados que ocupaban una parte importante del terreno disponible y que permitían cubrir las necesidades básicas del tipo de vida recogida de los frailes franciscanos.

Este croquis inédito es uno de los documentos gráficos más interesantes y valiosos del Archivo Franciscano y fue realizado al mismo tiempo que una maqueta, de la cual se conserva sólo una fotografía que en su reverso indica: “Maqueta del convento de San Francisco ejecutada por un padre loco en 1895” (fig.4). Otro documento complementario a estos levantamientos es un inventario del 20 octubre 1899 del Archivo Franciscano de Santiago que recopila las diferentes pertenencias franciscanas desde los terrenos, a los edificios, patios, huertas, imprenta y oficina, indicando la existencia de un croquis de un plano del convento que podría ser el mismo que estamos revisando. En este documento se indica que la superficie de todo el convento era de 23.231 m aproximadamente, precisándose luego el detalle de recintos y superficies (“Alameda: Inventario,” *Asuntos Varios*, Volumen 30, f.198). Estos tres documentos demuestran la necesidad por parte de la Orden de ir creando registros de las pertenencias, probablemente proyectando la necesidad de ventas posteriores debido a las dificultades económicas que enfrentará la congregación que los llevará a demoler la mayor parte del complejo. El croquis del conjunto ya daba cuenta de un proceso progresivo de reducción de la superficie de ocupación franciscana en la macro-manzana debido a las ventas de terrenos en sus bordes, reduciendo y concentrando al sitio del convento al interior de la manzana. La venta de los bordes exteriores se debió en parte al alto valor económico que adquirieron aquellos lotes que daban a la



calle. Para representar en planta el estado del complejo franciscano antes de 1910 se utiliza como complemento la reconstrucción hipotética realizada por el arquitecto Eduardo Secchi en su texto *Arquitectura en Santiago: siglo XVII a siglo XIX* de 1941, un esfuerzo importante de reconstrucción de piezas arquitectónicas del patrimonio colonial que se estaba perdiendo.

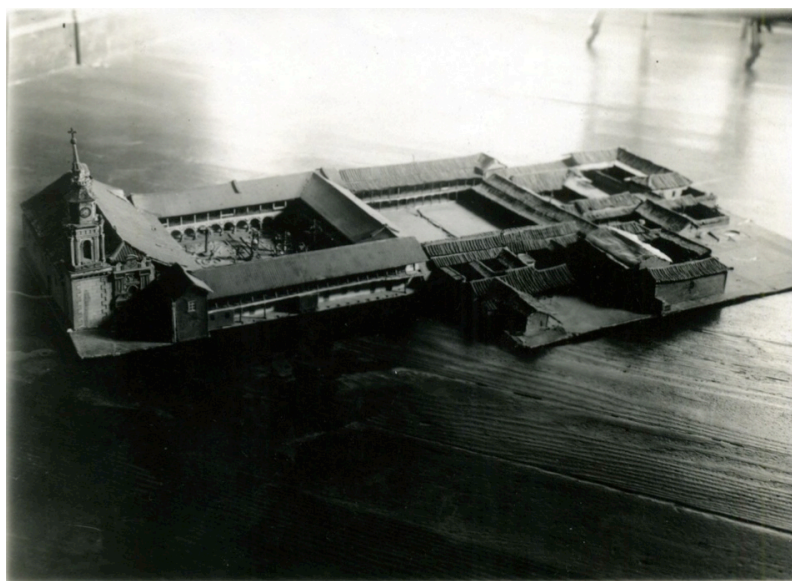


Fig. 4. Padre León Valenzuela, "Croquis del Convento Grande de Nuestra Señora del Socorro de Santiago de Chile" (Dic. 1891). Fray Alfonso LI., "Foto de la Maqueta del convento de San Francisco" (1895).

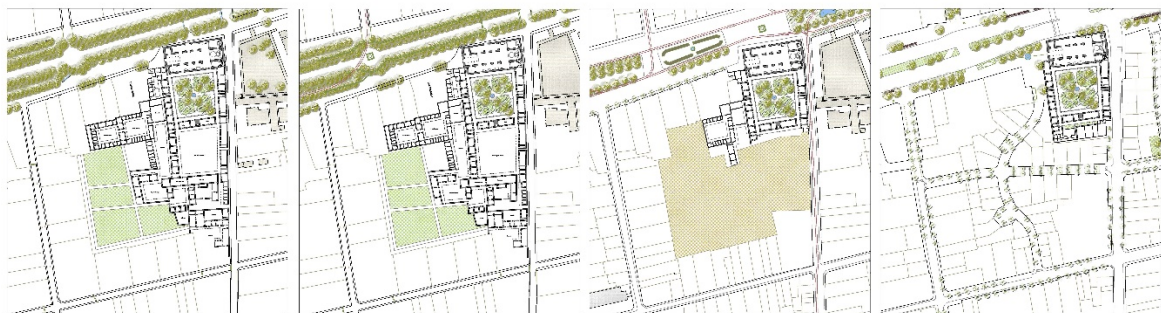


Fig.5 Iglesia y Convento San Francisco. Ejemplo de construcción Planimetría de la evolución formal del caso y su manzana 1850-1890-1910-2020.

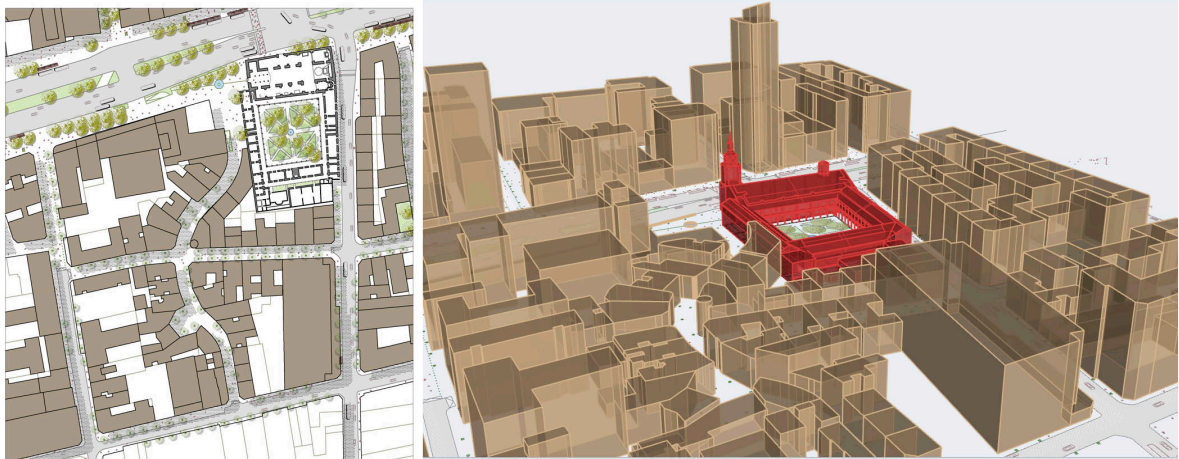


Fig. 6. Iglesia y Convento San Francisco. Ejemplo de construcción Planimetría de la evolución formal del caso y su manzana.

## Conclusiones

En los planos históricos de Santiago es posible reconocer la ciudad representada a través de la cartografía como una importante herramienta metodológica para comprender su historia. El plano como objeto de estudio propicia un debate sobre la ciudad a partir de su misma abstracción. La representación a través del plano es una forma de síntesis que implica unificar, resumir, seleccionar y destacar información. El autor del plano imprime en él sus ideologías, decide qué poner y qué extraer. Tanto lo que incluye el mapa como lo que omite es fundamental porque da cuenta a través de la representación la opinión del autor del plano, de esta manera vemos una imagen distorsionada de la realidad pues tal como lo plantea Schlögel, “los mapas son representaciones de realidad. Hablan la lengua de sus autores y callan aquello de que el cartógrafo no quiere hablar o no sabe cómo. Un mapa dice más que mil palabras. Pero también calla más de lo que podría decirse en mil palabras.” (Schlögel, 2007:99)

Para recomponer el aspecto de la ciudad en el pasado debemos tener claro que el análisis de las cartografías no son un fiel reflejo de lo que fue la ciudad físicamente, sino que representan la mirada subjetiva de un observador particular. Para Karl Schlögel los mapas poseen un lenguaje propio, tienen la capacidad de seleccionar información y encuadrar: “Los mapas son representaciones selectivas de la realidad. Un mapa que represente todo no representa nada y es una insensatez, no sería sino caos y confusión. Los mapas sólo llegan a enunciar algo dando realce a esto y desechando aquello.” (Schlögel, 2007:104)

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BÜRKE, Peter. 2008. "Cómo Interrogar a los Testimonios Visuales" en Palos, Joan Lluís y Carrió Invernizzi (dir), *La Historia Imaginada: Construcciones Visuales del Pasado en la Edad Moderna*. Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica,
- BUSQUETS, Joan. 2004. *Barcelona: La construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Sebal,
- GROSS, Patricio. 1984. *Imagen Ambiental de Santiago 1880-1930*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile,
- GUARDA, Gabriel. 1997. *El Arquitecto de La Moneda, Joaquín Toesca, 1752-1799: una Imagen del Imperio Español en América*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile,
- HIDALGO, Germán, Rosas, José, & Strabucchi, Wren. 2012. "La representación cartográfica como producción de conocimiento: Reflexiones técnicas en torno a la construcción del plano de Santiago de 1910." *ARQ (Santiago)*, (80), 62-75.
- HIDALGO, Germán. 2010. *Vistas Panorámicas de Santiago 1790 -1910: Su Desarrollo Urbano bajo la Mirada de Dibujantes, Pintores y Fotógrafos*. Santiago: Origo Ediciones y Ediciones UC.
- HOULLEBECQ, Michel. 2011. *El Mapa y el Territorio*. Barcelona: Anagrama.
- MARTÍNEZ, René. 2007. *Santiago de Chile. Los Planos de su Historia Siglos XVI a XX: De Aldea a Metrópoli*. Santiago: Ilustre Municipalidad de Santiago.
- PEÑA OTAEGUI, Carlos. 1944. *Santiago de Siglo en Siglo*. Santiago: Editorial Zig - Zag.
- PEREIRA SALAS, Eugenio. 1965. *Historia del Arte en el Reino de Chile*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile,
- ROSAS, José, Wren Strabucchi, Germán Hidalgo e Ítalo Cordano. 2010. "Santiago 1910: Tramas del Ocio," *Revista ARQ* 74 (Abril), pp.68-71.
- ROSSI, Aldo. 1982. *La Arquitectura de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- TORRICO Jorge y Aquiles Zentilli. 1962. "Los Planos de la Ciudad de Santiago de Chile, siglos XVIII y XIX", *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile* 2, pp.81-112.
- SCHLÖGEL, Karl. 2007. *En el Espacio Leemos el Tiempo. Sobre Historia de la Civilización y Geopolítica*. Madrid: Siruela.
- SOLÀ MORALES, Manuel de. 1997. *Las Formas de Crecimiento Urbano*. Barcelona: Eds. UPC.
- SQUELLA, Germán. 2006. *Lecturas Urbanas: la Otra Forma de la Ciudad. Santiago de Chile: Lectura de las Claves Estructurales de la Morfología de los Tejidos de la Ciudad*. España: Universidad Politécnica de Cataluña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona.
- STRABUCCHI, Wren, Vicuña, Magdalena, Hidalgo, Germán, & Rosas, José. 2013. "El plano detallado de Santiago de Alejandro Bertrand (1889-1890)." *ARQ (Santiago)*, (85), 66-81.
- VENTURI, Robert. 1988. *Complexity and Contradiction in Architecture*. Chicago: The Museum of Modern Art.